



Revista Literaria Semanal

AÑO 1.º

SUSCRICION.—2 rs. al mes en todas partes.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIRECTOR: J. ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 1.º de Junio de 1881.

NÚM. 13.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Calle de la Rua. 10.
CORRESPONDENCIA.—Sacramento, 2.



RUINAS DEL CONVENTO DE VALPARAISO. (DE ZAMORA.)
Numero 1. fachada principal. N.º 2. Celdas al Norte. N.º 3. S.º Fernando.

SUMARIO.

GRABADO: Ruinas del convento de Valparaiso.—TEXTO: Crónica general, por D. José Herrarte.—Recuerdo (poesía), por D. Miguel Ramos Carrion.—San Fernando, por D. U. Alvarez Martínez.—Monsalves y Mazariegos (poesía), por D. U. Alvarez Martínez.—A mis queridas paisanas (poesía), por D. Prudencio Bugallo.—Nuestro grabado.—A San Fernando (soneto), por D. Juan Fernandez Galvan.—Contrastes (poesía), por D. Andrés Alonso.—Notas y noticias.—Tortulia.—Anuncios.



CRÓNICA GENERAL.



Como la corte del mundo civilizado y culto se había trasladado estos días últimos á Madrid, todo lo ocurrido en las demás capitales de Europa es de un interés relativo y secundario.

Las fechorías incendiarias del comité secreto de la Liga Agraria en Irlanda, los incalificables atropellos contra la asendereada raza semítica en Rusia y tantos otros acontecimientos importantísimos que tienen lugar por esos mundos de Dios, no pasan de ser *hechos de provincias* ó manifestaciones de la política menuda y de *campanario*.

No entraremos seguramente en caja hasta que los comisionados que vinieron al Centenario no hayan regresado todos á sus respectivos países y el Madrid de la pasada quincena no pierda sus fueros y privilegios especiales de ser la Atenas de la Hegemonía, la Roma del Consulado y de los Papas en pasados tiempos, ó el París de los modernos.

* *

Entre tanto no es mucho que los periódicos sigan dando preferencia á los asuntos de aquella fiesta y que si algo dicen de lo demás sea en el lugar y seccion que corresponda á su clase ó importancia.

Convienen acerca de aquellos en que el entusiasmo ha sido indescriptible, la concurrencia de gentes inmensa, el esplendor general de las fiestas sobre toda ponderacion y el efecto moral, intelectual y estético de incalculables consecuencias en el orden social.

Distinguiéronse nuestros vecinos los portugueses, así en muestras de admiracion al poeta peninsular como en expresiones de adhesion y de afecto hacia nuestro país, y esto nos obliga á los zamoranos de un modo especial para con esa nacion que, aunque pequeña, marcha sin duda á la cabeza de la civilizacion y del progreso. ZAMORA ILUSTRADA acoge con gratitud y con efusion ese espíritu de fraternal union y de amistad recíproca con que nos brindan nuestros hermanos de allende la frontera y se congratula asimismo con el recuerdo de cuantos lazos de inteligencia establecen de consuno entre ambos países nuestra geografia y nuestra historia comun.

* *

Por lo que hace á la parte más saliente de las fiestas del Centenario, á decir de las gentes, ha sido en el orden literario la velada escogida del Ateneo celebrada en el teatro Real, y en el popular la procesion histórica del día 27.

Hay, sin embargo, quien celebra con preferencia los episodios de la onza de oro, el del billete de libre circulacion, el escamoteo del reloj del Síndico de París

y otros análogos que fuera prolijo enumerar y de lo que supongo informa a los á mis lectores.

Tambien supongo que sabrán el buen efecto producido por nuestra *Seña Bermeja* y los elogios que ha merecido á muchos periódicos de la corte.

* *

Dos sucesos han tenido lugar en la anterior semana, que á la corta ó la larga pudieran llegar á ser de vital interés para nuestra provincia: la venida de dos individuos del consejo de administracion del ferro-carriil de Medina á Zamora, y una excursion del director y dibujante de esta Revista á Valparaiso, sitio donde nació el glorioso rey D. Fernando III, el Santo.

Dícese acerca de la visita de aquellos, que nuestra línea férrea está destinada á morir sino se prolonga en algun sentido y que lo mejor y más seguro para que esto no suceda sería que se repartieran billetes en esta estacion directamente á Vigo y que *todo* el comercio de Ultramar viniera á nuestra capital desembarcando en aquel puerto, que es el primero y mejor del mundo: que esto se conseguiría penetrando por el reino vecino, haciendo un saludo respetuoso al paso de las Portillas, pero sin humillar la cerviz ni sacrificar el bolsillo á sus escabrosidades y que esto es lo que traen entre manos, ó mejor dicho, entre cerebro, los señores citados. La empresa es árdua, aunque no imposible, pero realizada convertiría la antigua corte de doña Urraca en capital de Castilla la Vieja.

* *

En cuanto al objeto de nuestra corta expedicion lo revela el grabado de este número y se explica en otros trabajos especiales del mismo en relacion con lo que para Zamora significa la fecha de 30 de Mayo.

Consignaremos sin embargo en esta crónica que pocos dias ántes se había llevado á cabo otra expedicion igual á San Pedro de la Nave, en donde hay realmente un tesoro artístico é histórico que tambien daremos á conocer y que tras estas expediciones vendrán otras encaminadas al propio fin, que como comprenden mis lectores no es otro que ofrecer al mundo ilustrado cuanto de notable encierra esta olvidada y monumental provincia en que nacimos.

JOSÉ HERRARTE.

RECUERDO.

Es la tarde, el horizonte
Orlan apiñadas nubes
Y el sol, que entre ellas se oculta,
Las enciende con su lumbré.
El Guadarrama allá léjos
Alza sus crestas azules,
Y el campo es todo armonía,
Colores, luz y perfumes.

Como zumbido de enjambre
Que en torno el viento difunde
Llega á mí el ruido lejano
De la poblacion que bulle.

Y á mis piés el Manzanares,
Que humilde al Jarama afluye,
Pausadamente sus aguas
Desliza con mansedumbre.

Parece que avergonzado
Entre las arenas huye
Temeroso de que al verle
Los cortesanos se burlen.

Oyendo el ruido apacible
Que su corriente produce

De otro río á la memoria
 Veloz el recuerdo acude:
 Río Duero, río Duero,
 El de soberano empuje,
 El de las ondas bravías,
 El de los remansos dulces...!

Desde aquí veo á Zamora;
 Viejos muros la circuyen
 Y sobre hundidas almenas
 Su cabeza se descubre.
 Pobre reina destronada,
 Silenciosa y triste sufre
 Y aún sin cetro y sin corona
 Temor y respeto infunde,
 Que por algo sobre el puente
 De la alta torre en la cúspide,
 Pregonera de sus glorias
 La fama á los cielos sube,

Como heraldo del progreso
 Que vá esparciendo sus luces
 Al pié de los viejos muros
 La locomotora ruje,
 Y con poderoso aliento
 Del vapor entre las nubes
 Grita á la ciudad: ¡despierta!
 No entre el polvo te sepultes;
 Yo vengo á brindarte glorias
 Que los siglos no destruyen!

Desde aquí Valorio el verde
 Risueño á mi vista surge
 Con su arroyo cristalino
 Que alegre entre flores bulle;
 Valorio con sus ribazos
 En cuyas enhiestas cumbres
 Tantas veces cuando niño
 Los pies atrevidos puse.

Los campos que en el estío
 De espigas de oro se cubren,
 Los abiertos arrabales,
 El paseo de las cruces,
 Y los feraces viñedos,
 Riqueza y gala de Octubre,
 Todo, todo la memoria
 De mi niñez reproduce.
 Que ora la suerte me halague,
 O la desgracia me abrume,
 Ora en las luchas del mundo
 Salga derrotado ó triunfo,
 Siempre guardaré en el alma
 Un grato recuerdo dulce
 Para la vieja Zamora
 Que me dió su cuna ilustre.

Desde el pobre Manzanares,
 Cuyas limpias aguas huyen
 Tal vez temiendo que el fango
 De la córte las enturbie,
 Permite que hoy, río Duero,
 El de soberano empuje,
 Un hijo de tus orillas
 Cariñoso te salude.

Madrid 22 Mayo 1831.

MIGUEL RAMOS CARRION.

SAN FERNANDO.

La Iglesia católica conmemoró en el lunes último el fallecimiento de un monarca español, tan preclaro en méritos humanos como en divinas virtudes. Si el entusiasmo por recordar los grandes ingenios es un deber de gratitud que honra al siglo que lo manifiesta,

la veneración y memoria de un gran rey y de un varón justo es el más hermoso de los deberes de un pueblo que en otros siglos fué testigo de los hechos gloriosos de un perfecto ciudadano que goza los honores de la santidad.

Zamora y su provincia tienen no sólo la gloria de haber sido la cuna de San Fernando sino aún el objeto de la particular predilección del monarca zamorano, y las primeras que le ofrecieron fidelidad y rendimiento, los testigos de su coronación, la mansión de su estancia y la de sus antecesores inmediatos.

En un delicioso paraje, poco más allá de Pelcas de Arriba, amenísimo sitio llamado con razón Valparaíso, vino al mundo el que los siglos habían de adorar en los altares, y las historias mencionar con alabanza, que parece que la Providencia que le reservaba gozar las delicias del Paraíso celestial después de su muerte, le trajo á la vida en otro paraíso terrenal en el hecho y en el nombre. Aceptan algunos historiadores como muy razonable y verdadera la tradición de que en tal sitio tuvo lugar el nacimiento fundado como está también en el documento que por privilegio otorgó el Santo Rey en Avila en 1232 para fundar el Monasterio, y en los alrededores del sitio no solo cuentan los naturales esta antiquísima tradición, sino que en la iglesia de Pelcas de Arriba se venera en uno de los altares la imagen de San Fernando desde tiempo inmemorial, y por otra parte la familia real permanecía por entonces casi habitualmente en Zamora, Toro ó Benavente, como lo demuestra el haber muerto en este último punto D. Fernando II de Leon en 1188 y otros hechos posteriores que luego se narrarán.

Viniendo hácia nuestra ciudad en una mañana de Octubre de 1201 la reina doña Berenguela, esposa de D. Alfonso IX de Leon, con algunas damas y otros acompañantes, sintióse mala al descender una colina que descansa sobre el hermoso valle cercano á Pelcas de Arriba, y no pudiendo continuar su viaje, hubo de descansar en aquel sitio en donde dió felizmente á luz pocos momentos después al que tanto había de honrar y de amar á su patria.

Después de haberle desheredado su padre, y cuando de aún muy joven hacía la guerra en Andalucía, fué llamado por doña Berenguela para tomar posesión del reino al fallecimiento de aquel. Toro tuvo la honra de ser la ciudad donde se verificó la coronación de San Fernando, distinción merecida porque fué la primera en ofrecerle obediencia por cartas, según afirma Mariana, y á la que el Santo Rey concedió en 1236 los mismos fueros y privilegios que en 1122 la había concedido Alfonso IX. De Toro salió Fernando para reinar en Castilla años antes de su coronación del reino de Leon y en su corona se unieron los dos reinos no sin que hallase ciertamente alguna resistencia por parte de Zamora y Benavente que sostenían la causa de las infantas doña Sancha y doña Dulce, á quienes el rey anterior había declarado herederas, pues el valor y constancia de estos pueblos se significan siempre del mismo modo que en las contiendas de los hijos de Fernando I antes y las de la Beltraneja después, como tomaron más tarde muy activa parte en las turbulencias de las comunidades.

Verificada entre las infantas y el Rey la concordia de Benavente, por la cual transigieron y cedieron aquellas sobre sus derechos hereditarios recibiendo del rey una renta de 30.000 doblas de oro, los pendones zamoranos siguieron siempre al Santo Rey en sus jornadas gloriosas contra los moros, siendo el entonces obispo Pedro consejero íntimo y familiar de aquel, según aparece por su enterramiento. Publicó, después de sosegadas las desavenencias interiores, un perdón general aquel piadoso Monarca para los vasallos que lo hu-

bieran ofendido y dedicó su atención desde entonces á combatir á los moros. Murcia, Córdoba y Jaen le vieron triunfante; Valencia y Granada se le hicieron tributarias y la victoria de Jerez de la Frontera ganada por su hijo Alfonso con una pequeña partida de hombres contra un numeroso ejército musulmán, se tuvo por milagro.

Después de coronarse de laureles el que había sido coronado en Toro de Rey, y lo había de ser de santidad en el cielo, cuyas conquistas y hechos fuera de esta provincia no caben en el propósito de un artículo de este periódico, murió, al fin, en Sevilla agoviado por trabajos y fatigas del sitio con que tomó dicha ciudad, en ella á 30 de Mayo de 1252 mostrando su mucha religión, humildad y sufrimiento y siendo tan grande, misterioso y caritativo en la muerte como había sido en la vida. Una de sus más gloriosas memorias en Zamora fué el Monasterio de Valparaiso fundado por él en el privilegio mencionado ántes en conmemoración del sitio de su nacimiento y construido á sus espensas, de cuyos restos damos hoy un sucinto apunte en nuestro grabado.

Zamora, pues, debe á este santo Monarca, nacido en su seno, el recuerdo de su ternura filial escrito en ese Monasterio ya derruido casi totalmente; debe el timbre más glorioso de su historia y puede, aún solo con él, competir con otras ciudades españolas ennoblecida con tan gloriosos é importantes antecedentes. ZAMORA ILUSTRADA, al dedicar hoy este recuerdo á tan grande varón con motivo de la conmemoración de su muerte que señala la Iglesia en el último lunes, cree cumplir con la misión que se ha impuesto de exteriorizar y estudiar memorias que dan testimonio de la importancia y lustre de esta provincia, y rendir merecido tributo á un zamorano tan importante y tan cariñoso de su país.

URSICINO ÁLVAREZ MARTINEZ.

MONSALVES Y MAZARIEGOS.

ROMANCES HISTÓRICOS

dedicados

Á MI QUERIDO AMIGO DON CESÁREO FERNANDEZ DURO.

I.

EL AGRAVIO.

No bien Carlos el primero
Hubo en Castilla aquietado
Las continuas turbulencias
De los comuneros bandos;
Y apenas que sepultadas
Las libertades, dejaron
Desaires de la fortuna
De Villalar en los campos,
Ya reposada Zamora
Dejó el guerrero aparato
A que ofertas de la Liga
La sujetaban antaño,
Y olvida del triste Acuña
El suceso malhadado
En que el severo Ronquillo
Por rebeldías á Carlos
De un adarve de Simáncas
Lo dejó muy bien ahorcado,
Y ya descansa del tiempo
En que, en combate diario
Era capitán su Obispo
Y sus clérigos soldados
Y en que decir Comunero
Era decir Zamorano.

Día de los Reyes era,
Que por frío y anublado
Más que un día de los Reyes

Era un día de los diablos,
Cuando ya en Santa María
De los Nobles, van entrando
A juntarse en el concejo
Muchos buenos hijos-dalgo
Unos sesudos por viejos,
Otros por mozos bizarros,
Y asentando que se fueron
En gradas del coro bajo,
El más nevado de pelo
Que era en razonar versado
Y hombre hoy de tanto consejo
Como ántes duro de brazo:
En oración llana y breve,
Sin tropos y sin prefacios,
Hizo saber que á la Corte
Ir deben dos hijos-dalgo
A representar la villa
En asuntos del Rey Carlos,
Y que en el consejo deben
Elegirlos y mandarlos.

Mas como de esta jornada
Resultase honor tan alto,
En catar quiénes debieran
Ser objeto del mandato
Andaban los pareceres
Tan opuestos y encontrados,
Que Diego de Mazariegos,
Mozo de nobleza y rango
Muy notorios, largamente
Habló y con tono tan áspero,
Que á fuerza de bachiller
Llegó á enojar los ancianos.
—Dejad hablar, seor sobrino,
A otros más viejos hidalgos,
Que largos años enseñan
Y vos no los teneis largos.—
Así Francisco Monsalve
Dijo en tono reposado
Que vejez y parentesco
Le dan sobre el mozo mando.
—Más que vos, señor Monsalve,
Soy yo de antiguo hijodalgo,—
Repuso airado don Diego
Por la interrupción picado.
—No es de antigüedad de nobles
La antigüedad de que os hablo,
Y es la mía bien notoria
Para andarla pregonando:
De la edad y la experiencia
Los privilegios acato,
Que ancianos hay en la estancia
Y es justo que los oigamos
Antes que á vos.—Y yo os digo
Que no hay más antiguo hidalgo
Que yo por toda Castilla.—
—Mentís como ruin bellaco,—
Dijo el anciano Monsalve
De tal terquedad cansado.
Esto oyendo Mazariegos
Creció su coraje tanto,
Que salió el furor al rostro
Y la imprudencia á las manos,
Y asió de las de Monsalve
La caña que sustentándolo
Tenía, é hirió con ella
El rostro del buen anciano.
Mediaron los otros nobles
Y á Monsalve rodearon
Los unos mientras don Diego
El tumulto aprovechando,
Cubierto por valedores,
Que tiene en la estancia varios,
Del concejo y de la iglesia
Pudo salir sano y salvo.
Mientras por aquellos días
Sirvió el suceso de pasto
A intencionadas hablillas
De nobles y de villanos,
Estaba el viejo Monsalve
Muy mal trecho y quebrantado,

Que le hirió al par Mazariegos
 En el cuerpo y en el ánimo,
 Y del dolor en el lecho
 Sollozaba, barruntando
 Que otras desdichas principio
 Tomarian de este caso,
 Cuando Diego de Monsalve,
 Su buen hijo, que bizarro
 Sigue en las tierras de Grecia
 Los estandartes de Carlos
 Y es capitán muy famoso
 Y en altos hechos probado,
 Por muchos amigos fieles
 Conozca el reciente agravio,
 Y no es más pronto el saberlo
 Que el querer desagraviarlo.
 Este riesgo que imagina
 Por evitar el anciano,
 Sobre un blanco pergamino
 Que regó antes con su llanto
 Estas discretas razones
 Trazó su diestra temblando:
 —«Ilustre Diego Monsalve,
 Mi buen hijo muy amado,
 Quiero mandaros razón
 De la cuita porque paso
 Más porque la perdoneis
 Que porque enmendeis el daño;
 Que las enmiendas de honor
 Cuentas son del deshonorado,
 Y si yo no he de ponerlas,
 Por flaquezas de mis años,
 En ponerlas vos por mí
 Me daríais más agravio.
 Si os han dicho que don Diego
 De Mazariegos, tomando
 Por calores de disputa
 Una caña de mis manos
 Golpeó con ella mi cuerpo,
 Y huyó después por villano,
 No hagais cuita de la afrenta
 Ni obreis nada sobre el caso,
 Que yo perdono á don Diego
 Por si logro, perdonándolo,
 Que tenga el cielo perdon
 Para mis muchos pecados.»—
 Y no bien el noble viejo
 Dió remate á este despacho,
 Y en tanto que para Grecia
 Caminaba el emisario,
 El buen Francisco Monsalve
 De sus deudos rodeado,
 Tendió á un lado la cabeza,
 Dobló muy suave los párpados
 Y el espíritu inseguro
 Se le desprendió del barro.

URSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

(Se continuará.)

A MIS QUERIDAS PAISANAS

CON MOTIVO DE LOS FESTEJOS HABIDOS EN ESTA CÔRTE
 EN EL CENTENARIO DE CALDERON.

El cielo os guarde, paisanas,
 hermosas hijas del Duero,
 á todas juntas saludo
 y pesaroso estoy de ello,
 que el hacerlo una por una
 á no encontrarme tan léjos,
 bien corriera de mi cuenta
 aunque corriera sin cuento.

Echando al aire una cana,
 sin que se diga por esto
 que cometo un despilfarro
 si se atiende á las que tengo,
 aquí me teneis en facha
 y cual todo un fiel de fechos,

fielmente voy á narraros
 los sorprendentes festejos
 con que esta, aunque córte, villa,
 conmemora hoy el recuerdo
 de don Pedro Calderon
 á los dos siglos de muerto;
 fiestas que mal que nos pese
 para otra vez no veremos
 nosotros ni nuestros hijos
 y ni aún quizá nuestros nietos,
 si es verdad que han de pasar
 de años cabalmente un ciento...

Mas dojo esta digresion
 que pudiera entristeceros,
 y á fé, queridas paisanas,
 que ver, solo, es mi deséo
 sonrientes vuestros lábios,
 vuestros rostros placenteros,
 sin que el enojo denote
 vuestro gracioso entrecejo...
 ¡Pardiez que sin advertirlo
 en licencia iba incurriendo,
 y si en verdad la Poética
 concede á los que hacen versos,
 como exclusivas franquicias
 varias licencias, al ménos
ciertas, solo es dado usarlas
 á los poetas solteros;
 perdonad la indiscrecion,
 paisanas, y va de cuento.

La noche del veinticuatro
 á las diez, fué *descubierto*
 el monte Helicon y *hallado*
 entre el Prado y Recoletos:
 concurriera á este espectáculo
 un gentío tan inmenso,
 que solo *personas*, hubo
 setenta mil cuando menos:
 iluminaba el tal cuadro,
 por demás grande y soberbio,
 un rayo de luz eléctrica
 que en el palacio de Sexto
 y en el alto torreón
 colocada habia al objeto...
 ¡Qué monte, señor, qué monte!
 ¡Qué templo, señor, qué templo!
 ¡Qué cascada, ¡ay! qué cascada!
 siento sed á su recuerdo!
 Era el monte en vez de monte
 tan solo un despeñadero,
 el templo cárcel estrecha
 y Calderon era el preso;
 pues la cascada era un caño
 (y no lo tomeis á cuento)
 que en dos horas diónos de agua
 unos dos litros y medio.

Amaneció el veinticinco;
 nada de él deciros puedo,
 que tal fué la algarabía,
 la muchedumbre y jaléo
 que habia por todas partes,
 que no encontré un agujero
 donde embutirme y fisgar
 á mi sabor y contento.

El veintiseis lugar tuvo
 un entremes bufo-sério
 en la escolar procesion,
 que fué solo un pueril juego:
 así mismo en este día
 y de Atocha en el paséo
 como á las diez de la noche
 hubo muy vistosos fuegos...

Pero el día veintisiete

será de loor eterno
y una página de oro
para el noble pueblo ibero;
que en la procesion histórica
se ha realizado un proyecto,
que aún el mismo Calderon,
á serle posible verlo,
llegase quizá á dudar
si es ó no *la vida sueño*:
su descripcion detallada
ya habreis leído, y con esto
relevado por lo tanto
de hacérsela aquí me creo;
así con vuestro permiso,
pues que ya está amaneciendo,
descanso daré á la pluma
para dar cansancio al lecho:
Adios, pues, bellas paisanas,
las ribereñas del Duero,
paz y ventura os desca
vuestro paisano

PRUDENCIO.

Madrid 28 Mayo 1881.

NUESTRO GRABADO.

Durante el episcopado de D. Bernardo, que fué el primer Prelado despues de la restauracion de Zamora por Alfonso VII y fué llamado el primero de los modernos, como lo atestigua la lápida de su sepulcro existente en nuestra Iglesia Catedral, es decir, en el promedio del siglo XII, fué ordenado sacerdote por dicho Obispo un zamorano que tambien como Fernando habia de ser santificado. Este jóven, llamado Martin Cid, se retiró á vida de penitencia á un solitario paraje cercano al sitio que hoy se llama Valparaiso.

Noticioso Alfonso VII de las altas virtudes de este eremita. dispuso fundar un monasterio de la órden del Cister en el lugar donde aquel se hallaba retirado, y lo verificó en 1137 por Escritura hecha en Zamora en 4 de Octubre de dicho año á favor de Fray Martin Cid, é hizo venir de Clairveaux - cuatro monjes. Créese que á más de la piedad que impulsó á aquel Monarca influyó tambien en esta fundacion una precaucion política, porque lo despoblado del sitio hacia necesario establecer una mansion habitada para albergue de peregrinos y adelantamiento contra los moros.

Nacido más tarde por singular y feliz ventura el rey Fernando III en sitio muy cercano al convento cisterciense y fundado por este Rey el Monasterio de Valparaiso en el mismo sitio de su nacimiento, segun hemos dicho que lo hizo por privilegio de 1232 dado en Avila, y habida cuenta de lo insalubre de Bellofonte, que así se llamaba el lugar donde se hallaba el anterior convento fundado por Alfonso VII, se trasladaron los monjes á Valparaiso. El altar mayor de la iglesia de este Monasterio se habia colocado, sobre el paraje mismo en que el Santo Rey nació.

Tuvo durante su existencia, que no ofrecio particularidad especial que contar, este convento una extraordinaria importancia. Eran los frailes señores de horca y cuchillo, á creer varias leyendas y tradiciones, su riqueza incalculable y su sabiduría notoria. Aun hoy señala el camposino al viajero el alto teso que llaman de *la horca* que denota el especial imperio en el castigo, el *hermoso molino* que demuestra el buen gusto é inteligencia de los monjes, la misteriosa fuente de *la lagrimita* colocada y abierta en viva peña al lado derecho de la carretera de Salamanca, y por último, los

pintorescos montecillos circunstantes y los sotos umbrosos regados por aguas cristalinas, y muy cerca se advierten aún las ruinas de la ermita llamada de San Martin Cid.

Poco ó nada resta del Monasterio tampoco. Una exigua parte de la espadaña del frontis, que ántes representaba un gran escudo real labrado en piedra sobre un largo y plogado manto régio que desde lo más alto bajaba hasta el dintel de la puerta de la iglesia, un coronado cubo angular á la parte Norte que son objeto del apunte sencillo de nuestro grabado, algunas dependencias insignificantes y todo lo demás escombros hechos polvo, como pronto lo serán tambien los pocos vestigios que quedan en pié.

Tal es el lugar, la historia y el estado de uno de los más notables monumentos que encerraba nuestra provincia, fundado por reyes, cuna de santos, mansion de peregrinos, defensa de nuestra fé en los siglos de guerra contra el infiel y morada de otro santo zamorano tambien, como fué plantel de sabios que ilustraron con obras inmortales las ciencias humanas y divinas. Ya que hemos tenido la desgracia de asistir á su agonía ó á su último momento de desaparicion, hemos querido dejar apuntado aquí para siempre un recuerdo postrero á tanta grandeza.

A SAN FERNANDO.

SONETO.

Adalid, de guerreros maravilla
Y Rey Santo, mostró desde la cuna
Cómo domeñar pueden la fortuna
El cristiano valor y fé sencilla.
Monarca de Leon y de Castilla
Sus coronas ornó tomando á Osuna,
Noron, Zafra, Guadix, Baza y Porcuna
Engarzando la joya de Sevilla:
Mas si de laures acreció el tesoro
Con insignes victorias en el suelo,
Brioso combatiendo contra el moro;
Con sus virtudes y su ardiente celo
Por la Fé y Religion haciendo coro,
Mejor corona conquistó en el cielo.

JUAN FERNANDEZ GALVAN.

30 de Mayo de 1881.

CONTRASTES.

Surge la aurora y huyen las sombras
Al acercarse la nueva luz;
Cantan las aves en la enramada
Y el cielo muestra su manto azul.

En las praderas y en las florestas
Susurra el aura grato rumor;
Todo se alegra: ¡solo el rocío
Lágrimas vierte sobre la flor!

Tú eres la aurora; yo soy la noche
Llena de sombras: tú el resplandor:
Yo soy la pena: tú la alegría,
El cielo, el aura, la luz, la flor.

Tú eres la virgen de mis amores,
La más querida flor de mi eden,
¡Y yo el rocío, niña, que llora
Cuando me hieres con tu desden!

ANDRÉS ALONSO

NOTAS Y NOTICIAS.

La sesión que en honor del insigne D. Pedro Calderon de la Barca teníamos anunciada y que habia dispuesto el claustro de señores Profesores de este Instituto provincial, tuvo efecto el miércoles último en una de las aulas de dicho establecimiento y en medio de una numerosa concurrencia. Despues de abierta la sesión por el señor Director D. Julian Hernandez, explicando el objeto y escitando á los jóvenes á seguir el ejemplo del celebrado poeta, se leyeron por los alumnos señores Blanco una biografía de aquel, escrita por el señor Catedrático D. Isidro Romo, Revuelta, Llamas, Luelmo y Martinez varios trabajos criticos preparados por el tambien Profesor D. Bartolomé Moran.

El joven D. Eduardo Gonzalez leyó un trabajo propio referente al escritor conmemorado, así como los alumnos señores Romo de Arce y Voces y los señores Galvan y Bugallo leyeron varias poesías, y el señor Profesor D. Luis Rodriguez otra de D. Miguel Requero, siendo resumida la sesión por el Sr. Moran y Pinto.

En nuestro constante propósito de ir incluyendo en el álbum de esta revista retratos de los hijos distinguidos de Zamora y su provincia, hemos adquirido varias fotografías de las que iremos dando grabados alternativamente con otros de monumentos, tipos ó paisajes. Entre aquellas está la del aplaudido escritor D. Miguel Ramos Carrion, la que va á empezar á grabar el Sr. Gutierrez para darla, si es posible, en el próximo número.

Por gusto de asistir al Centenario
Riñó con su mujer D. Belisario;
Fué á las fiestas D. Justo
No halló posada y recibió un disgusto.
*Gustos y disgustos son
No más que imaginacion.*

Ya que en la temporada de feria no tuvimos zarzuela en el teatro principal, hoy se ofrece ocasion á los muchos aficionados á ese espectáculo que hay en este público, de pasar agradablemente ocho ó diez noches escuchando á la *compañía Arderius* que compuesta por las señoras Sarló, Martinez y otras y los señores Orejon, Eseriu, Rochel y demás, se propone actuar en aquel teatro una temporada corta. Los reputados artistas que en aquella vienen, así como las obras de su repertorio, *Los sobrinos del Capitan Grant*, *Mefistófeles* y otras, no puestas aún en este teatro, hacen esperar que si logra reunirse el abono suficiente, pasaremos una agradable temporada.

Por resultado de las antiguas contiendas episcopales acerca de la division territorial eclesiástica pertenecen algunos pueblos y comarcas de esta provincia á otras diócesis, como por ejemplo, el Arciprestazgo de Villafama de Astorga, la Vicaría de Benavente á la de Oviedo, las de Alba y Aliste, Puebla de Sanabria y otras á la de Santiago, etc. El señor Arzobispo de esta última ha girado la visita á los pueblos que, enclavados en esta diócesis, pertenecen á la suya, con cuyo objeto ha pasado en esta capital algunos dias, visitando tambien la iglesia de Santiago en que asimismo tiene jurisdiccion. Fué recibido por nuestro señor Obispo, confirmó y predicó en dicha última iglesia

el ilustre huésped y continuó despuessu viaje hácia otros términos á que alcanza su diócesis en Salamanca.

Ya está de vuelta entre nosotros la Comision del Excmo. Ayuntamiento que nos representó en el Centenario en Madrid. Nuestra bandera ha sido carifiosamente saludada al paso de la procesion por los muchos zamoranos que se encontraban en la corte. Fué dicha bandera admirada por muchos curiosos en los almancen del Bon-Marché donde se expuso y agradó extraordinariamente su primoroso bordado. A muchas entusiastas escenas ha dado motivo la representacion local en esas fiestas, pues los zamoranos que hace algun tiempo faltan de esta ciudad, victoreaban conmovidos á nuestros representantes y al emblema de Zamora, y puede decirse que entre ellos ofrecieron una verdadera ovacion al recuerdo de esta vieja y noble ciudad.

TERTULIA.

CHARADA.

Amigo Don Ursic,
ahí le mando una chara-
para ZAMORA ILUSTRADA
por si la quiere publi.

*Una y una dice el ni-
sin un segunda y terce-
no está completa una le-
mi todo es nombre de mu-
muy bella, joven y ru-
á quien yo bastante quie.*

PIPAS.

SOLUCIONES.

Charada del núm. 10: CHARADA.

núm. 13: CALDERON.

Logrifo del núm. 11:

El logogrifo lei
que, por cierto, es de agradar,
mas... perdonen la inmodestia
luego lo pude acertar:
compuesto de cuatro silabás
efectivamente está;
tiene cuatro consonantes,
vocales, u, i, o, a:
En su combinacion hallo
á Camila, una beldad,
y de notas musicales
encuentro, mi, sol y la:
hallo tambien que la osa,
la hembra de animal será
y supongo sea mica,
conocido mineral:
misa se dice en la iglesia,
olas las hace la mar,
cama la tienes en casa
para poder descansar...
Con que el todo, *camisola*,
¿qué gracia es adivinar,
si me la estaba poniendo
cuando empecé á combinar?

A. DE LAS HERAS.

ZAMORA.—1881.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA,
Calle de las Doncellas, núm. 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

BAÑOS SULFURADO-SÓDICOS
DE LAS BOUZAS DE RIVADELAGO
(ZAMORA).

Temporada oficial: 1.º de Junio á fin de Setiembre.

MÉDICO DIRECTOR, DON Pío GAVILANES.

Estas aguas, que nacen á la orilla derecha del magnífico Lago de Sanabria, hace muchos años que han merecido á los moradores de aquel país el título de DIVINAS por las muchas curaciones á que daban lugar, estando indicadas en las enfermedades siguientes:

Herpetismo, reumatismo, escrofulismo, linfatismo, catarros pulmonares y bronquiales, otorreas, amenorreas, manifestaciones secundarias y terciarias de la sífilis y otras muchas.

El viaje se hace por ferro-carril hasta Zamora, de esta ciudad á la Puebla de Sanabria en diligencia por la carretera que por las Portillas y Orense conduce á Vigo, y desde la Puebla en caballerías ó carros del país, en cuyo trayecto se emplean dos horas.

Diste el establecimiento 2½ leguas de Zamora, capital de la provincia, 14 de Benavente, 14 de la Bañeza, 11 de Astorga, 23 de Orense, 12 de Viana por las Portillas, 6 por la sierra de la Segudera, 8 de Valdeorras por el portillo de Puertas y 7 de Braganza.

LOS PINTORES

José Fuentes y Lorenzo Antón

SE CUENTA CON SUFICIENTES ELEMENTOS PARA SERVIR PUNTUALMENTE CON TODA PERFECCION Y ECONOMIA CUALQUIERA CLASE DE TRABAJO TANTO EN PINTURA COMO EN DECORADO.

Ofrecen á V. su nuevo Establecimiento, calle de San Audric, núm. 5, INMEDIATO á la Plaza Mayor, ZAMORA.

TAMBIEN SE GARANTIZAN LOS TRABAJOS Y SE DAN BOCETOS SIEMPRE QUE LAS OBRAS QUE SE HAN DE EJECUTAR LO REQUIERAN.

Se hace toda clase de adornos y molduras al carton piedra.

HIJOS DEPUGA.
FABRICANTES DE AGUARDIENTES, LICORES, RATAFIAS Y VINOS GENEROSOS.
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.
Gran Medalla de Oro en la Exposicion de Paris de 1878.
Despacho único, Malcocinado, núm. 6.
Su fábrica, San Torcuato, 67.
Exíjase la marca de fábrica.





Clinica oftalmológica.
Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista Don Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.
Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.
En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.
Los pobres de solemnidad serán admitidos á ella gratuitamente.

ZAPATERIA DE LUIS NIETO.
En este establecimiento se hace toda clase de calzado con prontitud, esmero y á precios económicos.
PLAZA MAYOR, ZAMORA.

TALLER DE HERRERÍA, CERRAJERÍA Y MAQUINARIA
DE
FRANCISCO GRIJALBA,
PLAZUELA DEL CORRALON, NÚMERO 11, ZAMORA.
Este establecimiento acaba de recibir toda clase de máquinas y herramientas, con lo que le permite hacer á mitad de precio todos los trabajos que se le confien.
Hay máquinas para toda clase de industrias á precios económicos.

BOJALATERIA DE URBANO ALONSO.
CARRABA, 28.
Constructor de bombas para extraer agua, aspirantes é impelentes, su bien-d, por hora 600 cántaros.
Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfeccion y prontitud á precios económicos.

Farmacia de Prada, Renova, 25.
Inyeccion Prada.—Cura radicalmente sin dejar inconveniente alguno. Vuelve á su estado primitivo los órganos genitales débiles á consecuencia de enfermedades secretas ó por exceso.
Jarabe de quina ferruginoso.—Contra todas las enfermedades que tengan por causa el empobrecimiento de la sangre.
Gargarismo especial.—A los dos dias de hacer uso de este gargarismo ha desaparecido toda clase de irritacion de la garganta y boca.

ALMACEN DE MADERAS
DE
CLAUDIO ANDREU,
CABAÑALES, ZAMORA.
En dicho almacen hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.